

Oficina Lanzas

557

Año II : San José, 8 de Junio de 1919 : Núm. 37

LECTURAS

Album de Lecturas



MARGARITA SAUMA Y TAJAU

Precio: 20 CÉNTIMOS ejemplar

A los Intelectuales

La Casa Editorial FALCÓ Y BORRASÉ ofrece a los amantes de las buenas letras, tres publicaciones:

EOS, 16 páginas de variada lectura, dirigida por don Elías Jiménez Rojas. Precio: 4 ejemplares, 50 céntimos.

LECTURAS, semanario ilustrado, la dirige el periodista don Leonardo Montalbán. 20 páginas de escogida lectura de Historia, Literatura, Ciencia, Pedagogía, Sociología y Variedades. Precio de suscripción: Serie de 6 ejemplares ₡ 1.00.

RENOVACION, cuadernos de 64 a 96 páginas de Ciencia, Arte y Literatura.

La dirige Ricardo Falcó. Su propósito es combatir la ignorancia y las mentiras convencionales. Precio: 30 céntimos ejemplar. Hay publicados 20 cuadernos.

La Biblioteca mensual de Ciencia, Arte y Literatura que se publica en San José, titulada

RENOVACION

que dirige R. Falcó, es una de las mejores.

¿Por qué?

porque en ella colaboran los principales publicistas de Europa y América.

RENOVACION no debe faltar en ningún hogar. Enseña y deleita al mismo tiempo. Plumas brillantísimas colaboran en dicha Biblioteca y esta colaboración va a ser enriquecida con producciones de los más notables escritores.

Se han publicado trabajos y selecciones de Anatole France, George Clemenceau, Pierre Loti, Juan Maragall, Santiago Rusiñol, Francisco Pi y Margall, Jacinto Benavente, Angel Ganivet, Anselmo Lorenzo, Vicente Blasco Ibáñez, Vicente Medina, Oscar Wilde, Carlos Gagini, Eduardo Zamacois, José Enrique Rodó, L. Montalbán, etc.

Los cuadernos contienen de 64 a 96 páginas de lectura.

Se han editado 20 volúmenes y se vende a 30 céntimos el ejemplar.

Si desea conocer dicha Biblioteca, diríjase a los señores Falcó y Borrásé, 7.^a Avenida, Este, 42, Ap. de Correo 638, San José, C. R.

Eos - Lecturas - Renovación

PUNTOS DE VENTA: *

EN SAN JOSÉ: En todas las Librerías.

EN PROVINCIAS:

SAN JOSE: José Marín.
CARTAGO: Angel M. Sánchez.
ALAJUELA: Ramón Méndez.
HEREDIA: Rafael J. Elizondo.
PUNTARENAS: Francisco L. Enriquez.
" Augusto J. Grillo.
" Alejandro Garrido.
LIBERIA: Alberto Cortés C.
OROTINA: Mariano Arce V.
ATENAS: Augusto Jenkins.
GRECIA: Alfredo Gómez.
SAN RAMON: Nautilio Acosta.
JUAN VIÑAS: Jaime Marín P.
PURISCAL: Jaime Chavarria.
SANTA ANA: Juan Méndez Chaves.
NARANJO: Alberto Vargas Pérez.
SAN JUAN DE TIBAS: Abel Cartin.
SIQUIRRES: Franklin Venegas.
STA. CRUZ (Guanacaste): Remberto Briceño.
GUAPILES: José S. Soto.
DESAMPARADOS: Amado Naranjo.
SANTO DOMINGO: Carlos de J. González
TRES RIOS: Joaquin Vargas Coto.
LAS JUNTAS DE ABANGARES: J. Chajud.
ESCASÚ: José Luis Roldán.
PALMARES: Alejandro Araya.
MINA TRES HERMANOS: C. Sáenz R.
MATINA: F. R. Solís.
AGUAS ZARCAS: Carlos A. Baldi.
FLORENCIA (San Carlos): Víctor M. Solano.
VILLA COLON: Celso Chavarria.
EL ROBLE: Silvia de Blanco.

EDICIONES MÍNIMAS

CUADERNOS MENSUALES DE CIENCIAS Y LETRAS

Tenemos en venta al precio de 35 cts. ejemplar, los cuadernos siguientes:

Aguafuertes del Zoológico, Clemente Onelli.
Lineas, Andrés Terzaga.
Del Diario de mi amigo, E. Herrero Ducloux.
Meditaciones, M. Medina Betancort.
La intimidad sentimental, José Ingenieros.
Cuentos, Fray Mocho (José S. Alvarez).
Prosas, Juan Montalvo.
Ensayos y anécdotas, Agustín Alvarez.
Ojos con sueño, Antón Chekheff.
Páginas selectas, Goycochea Menéndez.
Crainquebille, Anatole France.
Odas Bárbaras, Giosué Carducci.
Antología (versos), Fernández Moreno.
Mar afuera, Eduardo Wilde.
Tierra Virgen, Gabriele D'Annunzio.
El jardín de las caricias, F. Toussaint. (₡ 0.50)
Poemas, Guillermo Valencia.

Director: Leopoldo Durán. Dirección: Sáenz Peña, 178, Buenos Aires (Rep. Arg.) Agentes en Costa Rica, Falcó y Borrásé.

GRAN TALLER DE EBANISTERIA Y FABRICA DE MARCOS

DE JOSE URGELLES

Especialidad en muebles finos de encargo y cuadros para regalos de bodas

Gran Café, Restaurant y Cantina

La Feria

Otrece servicios para Matrimonios y Bautizos : Pic-Nic, etc.
Atendido por sus propietarios POVEDA y ARAYA : Pasaje Central

La Barcelona

Abarrotes en general : Especialidad en puros FLOR DE CACHÍ. VINATERÍA Y TAQUILLA
IMPORTACIÓN DIRECTA : Teléf. 488 : San José

ALSINA Y PEREZ MARTIN

IMPORTACION
Productos Españoles

UNICAMENTE

EXPORTACION
Produc. Costarricenses

REPRESENTANTES DE VARIAS CASAS ESPAÑOLAS QUE ABARCAN TODA CLASE DE ARTÍCULOS

UNICOS AGENTES Y DEPOSITARIOS

del popular y acreditado

Aceite MARTI

especial para las comidas

y del sin rival

Papel LEPANTO

de pura paja de trigo

Apartado No. 249

Imprenta ALSINA

Teléfono No. 36

La mejor surtida : La más barata

Librería **TORMO** Papelería

Apartado 439 AVENIDA CENTRAL Teléfono 664
Frente al Banco Mercantil

≡ **EL HOGAR** ≡

COMPAÑÍA DE SEGURO SOBRE LA VIDA

OFICINA PRINCIPAL: SAN JOSÉ, COSTA RICA

Emite pólizas cuyas cuotas están al alcance de todas las clases sociales; desde doscientos hasta tres mil colones, las que se obtienen con pago de cuotas mensuales de dos hasta treinta colones. A ese sistema de ahorros de tanta aceptación, ha agregado los planes de Pólizas: «Ordinarias de Vida»; de «Vida a Pagos Limitados» y «Dotales», de 10, 15 y 20 años, pudiéndose hacer el pago de las primas trimestral, semestral o anualmente, siendo éstas más reducidas que las que cobran otras Compañías.

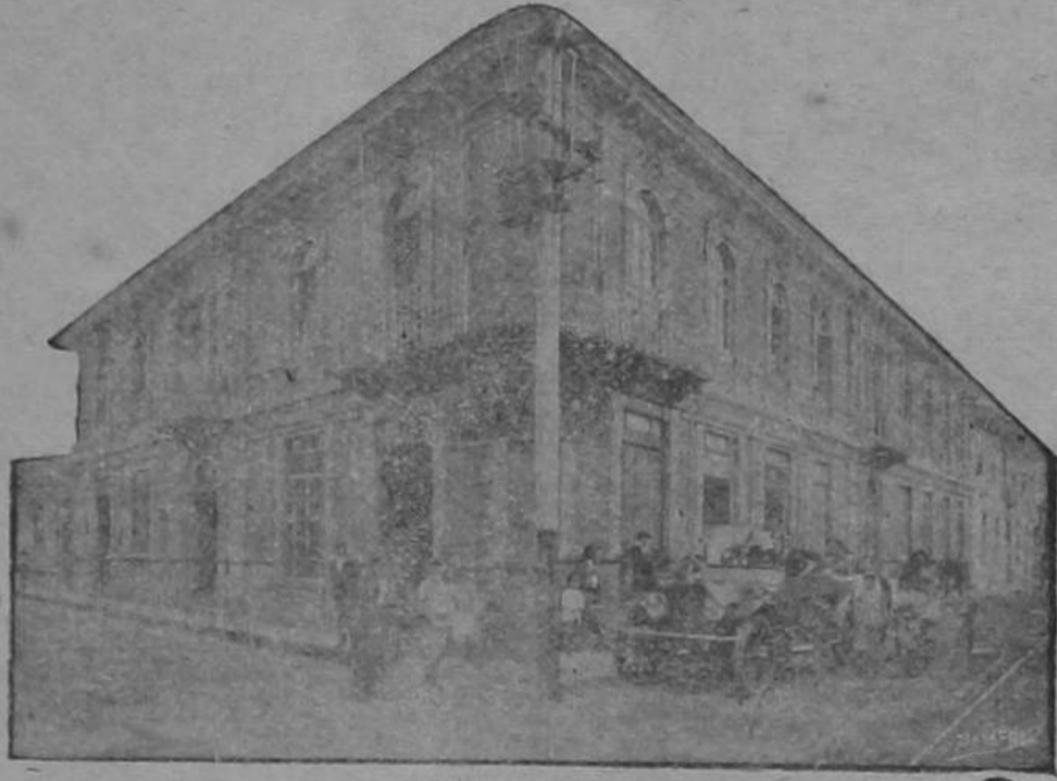
Nadie que entienda la importancia del seguro, como una gran previsión para el futuro, deja de tomar una póliza en EL HOGAR, Compañía que ha logrado abrirse ancho campo por la seriedad en el cumplimiento de sus obligaciones y por la honorabilidad de sus Directores.

Sin que haya una ley expresa que lo cxija, EL HOGAR ha hecho un depósito de 100.000 colones, el cual es intocable y sólo sirve para garantizar a los asegurados. Todos los pagos por siniestros se hacen de los fondos que la Compañía tiene en mano para tal fin.

LA FAMA

C. Herrero

Artículos para señoras y caballeros



Hotel Washington

First Class Hotel

San José, Costa Rica

Robert Hermanos

Acaba de recibir

Artículos de Última Novedad
para sras., caballeros y niños

Gran Taller de Confecciones - Ropa Hecha



Precios económicos

Taller Artístico Industrial

Fábrica de MOSAICOS de excelente calidad de Fernando Doninelli

Se fabrican ESCUSADOS INODOROS competibles con los del exterior : Se hace cargo de construcciones y reparaciones de edificios en cemento armado y bahareque : Calle 11 Sur.

El Gremio

Antonio Urbano G.

Abarrotes, vinos, licores, y la renombrada JARCIA de Muñoz : Unico depósito en Costa Rica : Teléfono 157 : Apartado 480 : Lado Norte del Mercado : San José, Costa Rica.

Cerveza Traube

NO SE SABE CON CERTEZA

QUE DEBE INMORTAL RENOMBRE

SI ES LA **CERVEZA** AL NOMBRE

O EL NOMBRE A LA **CERVEZA**.

San José, Costa Rica

8 de Junio de 1919

LECTURAS

Director: LEONARDO MONTALBÁN

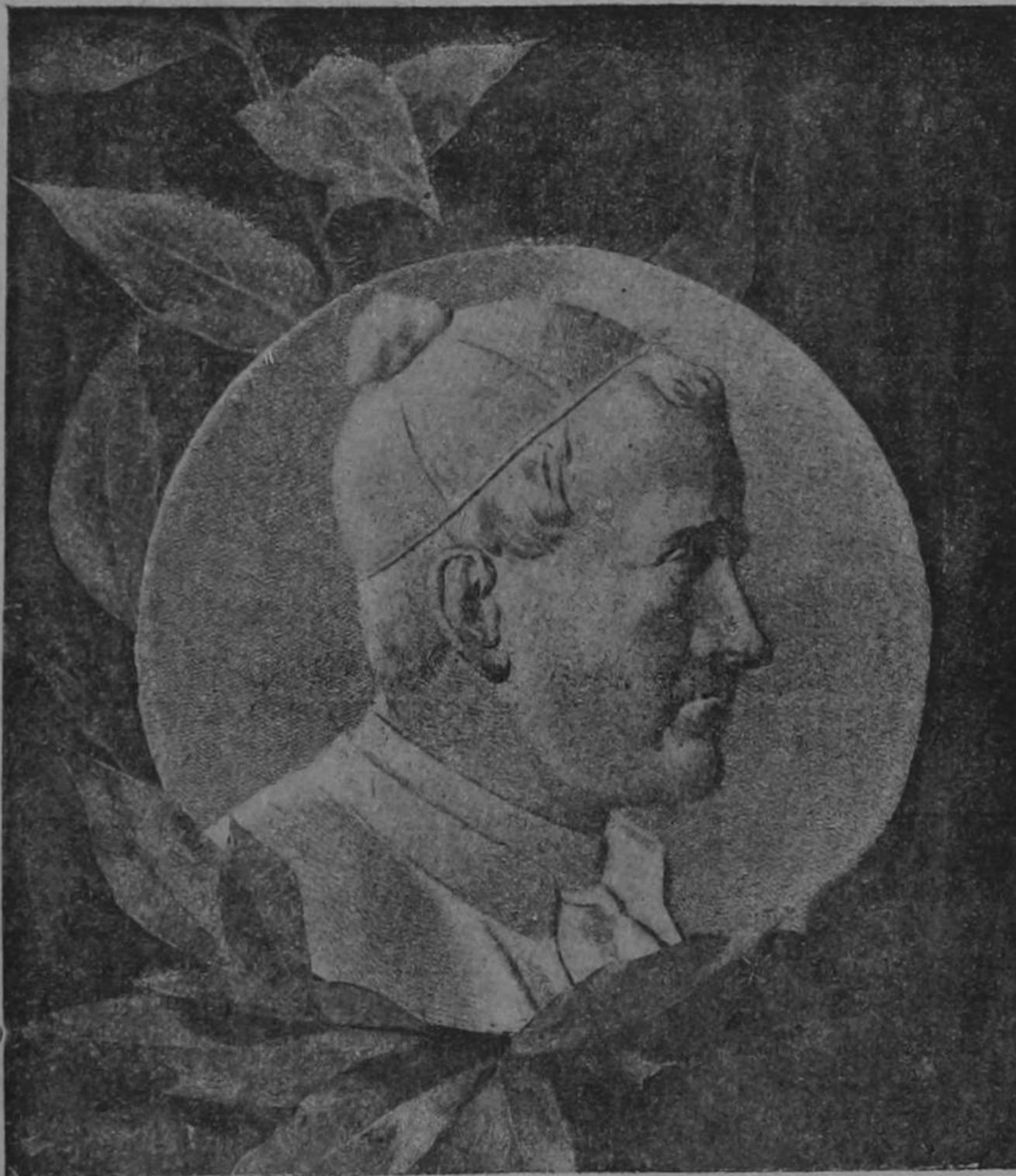
Año II

Ciencias, Artes, Literatura y Variedades

No. 37

Editores; FALCÓ & BORRASÉ

Los Grandes Poetas



† Pbro. Jacinto Verdaguer Santaló

Jacinto Verdaguer y Santaló

EXCELSO POETA CATALÁN

SU VIDA Y SU OBRA LITERARIA, POLÍTICA Y SOCIAL

Tengo para mí, que para conocer la obra literaria, política y social de un escritor, precisa también conocer al hombre en lo íntimo de su ser.

Basado en este principio, al tiempo que su labor poética, voy a relatar la vida del reverendo Jacinto Verdaguer y Santaló, al que tuve la dicha de tratar y conocer a fondo, puesto que me honraba altamente con su franca y leal amistad, fui testigo presencial de los actos más culminantes de su vida y de su gloriosa epopeya, y, con sumo dolor asistí, como buen amigo, a las escenas más conmovedoras de su trágica odisea.

Nació en 1845 en el pueblecito de Folgarolas, comarca de Vich, en la alta planicie de Cataluña, casi al pie del Pirineo; llamada con razón la Palestina Catalana, tanto por la aridez de su suelo, como por la religiosidad de sus habitantes.

Hijo de familia humildísima, Verdaguer hizo sus estudios de primeras letras en la escuela pública del pueblo de su nacimiento, pasando luego al seminario episcopal de Vich.

El medio ambiente en que moraba, le predispuso para la carrera sacerdotal, que logró cursar con los pocos emolumentos que le producían enseñar a leer y a escribir y las cuatro primeras operaciones aritméticas, a hijos de colonos de varias casas de campo, que tanto abundan en aquella comarca.

La primera vez que apareció el poeta, fué en los Juegos Florales de Barcelona, celebrados el año 1861; contaba apenas 16 años.

Testigos presenciales, me han referido que al publicar el secretario del jurado el nombre del poeta premiado, completamente desconocido, y al aparecer en el vastísimo salón gótico de la Lonja la humilde figura de un campesino, vistiendo el traje típico de la región, causó a los cuatro o cinco mil concurrentes un efecto indescriptible. Se levantó el público en masa aclamando a Verdaguer, que lloraba emocionado, haciendo esfuerzos titánicos para abrirse paso y librarse de las demostraciones de entusiasmo, que se multiplicaron una vez leída la poesía premiada «A la muerte de Rafael de Casanova», de marcado espíritu regional.

A partir de aquella fecha, no hubo fiesta de los Juegos Florales en que Verdaguer no obtuviera tres o cuatro premios, alcanzando en breve el honroso título de *Mestre en Gay Saber*, hasta llegar a 1866 que enmudeció su lira durante siete años, ordenándose sacerdote en 1870.

Verdaguer era un cándido; un verdadero poeta, un super-hombre ignorante por completo de las miserabilidades y luchas de la vida; que andaba por el mundo de pies en el suelo, sí, pero alta la frente, inmaculada el alma, sano el corazón, recta la conciencia y con la mirada en el cielo y con la imaginación y el pensamiento fijos en todo lo

noble, en todo lo grande, en todo lo sublime, en todo lo que no baja del nivel de las estrellas.

Mucho se resintió la salud de Verdaguer del gran esfuerzo que para él representaba la lucha sufrida hasta su ordenación sacerdotal; y efectivamente, enfermó: se presentaron en el ya entonces esclarecido poeta, síntomas alarmantes de tuberculosis pulmonar.

Aconsejaronle los doctores, entre ellos el eminente don Bartolomé Robert, algunos viajes por mar.

El señor Marqués de Comillas le nombró capellán de uno de sus vapores trasatlánticos; Verdaguer cruzó varias veces el Océano; y allí fué, en aquel barco, contemplando la inmensa llanura del mar en noches serenas, viendo las tempestades de los enfurecidos elementos, donde concibió la idea y dió forma al poema que debía inmortalizarle: *La Atlántida*, que mereció los honores de un premio extraordinario en los Juegos Florales del año 1873.

Es un poema de altos vuelos, escrito en forma épica: está dividido en introducción, diez cantos y epílogo.

En el último canto *Nueva Hesperia*, es notabilísima la *Balada de Mallorca* y en el epílogo, *El sueño de Isabel*, que revelan un poeta eminente.

Juzgado hasta entonces como poeta lírico de primera fuerza, se acreditó de poeta épico de gran magnitud.

En los viajes por mar, mejoró Verdaguer de su incipiente enfermedad, y a fin de que se dedicara con más comodidades y ahinco a sus labores poéticas, el señor Marqués de Comillas le nombró capellán y limosnero de su casa, dándole habitación en su palacio de Barcelona.

En aquella época y con motivo de celebrarse el milenario de la aparición de la *Moreneta* (morenita) como llama el pueblo catalán a la Virgen de Montserrat, escribió Verdaguer las *Leyendas y Narraciones* de aquella hermosa montaña. Los principales fragmentos de esta obra fueron leídos en aquel vastísimo santuario el día de la celebración de la fiesta.

Allí fué donde, siendo yo muy joven, conocí y traté por primera vez al ya entonces eminente poeta.

Jamás ha gozado hombre alguno, la entusiasta ovación que se tributó a *Mossén Cinto*, como llamaba cariñosamente a Verdaguer la gente del pueblo. Los veinticinco mil concurrentes se estrujaron para estrechar y besar la mano del humilde sacerdote, que fué llevado en hombros del lugar de la fiesta, al templo del santuario.

Poco tiempo después, y para coronar el restablecimiento de su salud, recorrió el Pirineo en toda su extensión, desde el Cabo de Creus, al Golfo de Gascuña; viaje que le inspiró el magnífico poema *Canigó*, juzgado por algunos críticos la obra capital del poeta. En ella, con pluma de maestro, describe aquellos soberbios y altísimos montes coronados de nieves eternas; canta sus desfiladeros y gargantas, sus frondosos valles, sus espumantes ríos, sembrados de saltos y cataratas; sus argentinas cascadas, sus cristalinos lagos, donde contemplan las estrellas su belleza

inmaculada, y humaniza y reviste de esplendorosa forma poética sus fantásticas leyendas y heroicas narraciones.

El poeta había evolucionado: de los idealismos legendarios de *La Atlántida* que acaso se reciente de sugerencias de los poemas medio-evales, pasó Verdaguer a la descripción de la naturaleza en todo su realismo: en todo el esplendor de sus incomparables bellezas, en toda la fragosidad y la aspereza de sus panoramas selváticos, en toda la grandiosidad sublime de su creación.

Empero, el poeta no podía traicionarse del todo: también en *Canigó* hay fragmentos idílicos, pero revestidos de otra forma que en *La Atlántida*: más humanizados. Merece citarse la *Canción del Hada de Rosas*.

Posteriormente, escribió la soberbia *Oda a Barcelona*, que se publica en otro lugar de este número, premiada en los Juegos Flores del año 1883, de la que el Municipio de aquella ciudad costeó una edición de cien mil ejemplares, que se repartieron, gratis, al pueblo.

Es una composición que basta y sobra para afianzar la gloria de un poeta.

Uno de sus méritos principales, consiste en que es una síntesis de la topografía, la historia y de cuanto notable atesora la capital de Cataluña.

Abundan en ella conceptos elevadísimos revestidos de una forma poética insuperable, y un lenguaje de pureza de estilo sin precedentes en la literatura catalana.

Otra de sus composiciones notables es *La Barretina* (gorra catalana). Toda la poesía es una queja en la que el poeta se duele del decaimiento del espíritu catalán: al lamentar los vicios importados de Francia, dice:

«Barcelona la condesa
también te vuelves francesa».

Y al hacer mención del lenguaje inculto y blasfematorio que desgraciadamente usa en Cataluña el pueblo bajo, y aludiendo al catalán mistificado que se habla vulgarmente, exclama:

«Ya tu pueblo, oh patria, deja
tu idioma, tu bello hablar;
si un hijo de tí se aleja
se conoce al blasfemar».

Publicó luego los poemas *El sueño de San Juan*, *La infancia de Jesús*, *San Francisco de Asís* y una magnífica traducción en verso del poema *Nerto* de su íntimo amigo el poeta rossellonés Federico Mistral.

Verdaguer era un poeta completo, templaba su lira en todos los estros; en sus cantos épicos figuran imágenes grandiosas revestidas de un lenguaje incomparable; intraducibles, debido al énfasis del idioma catalán tan rico en monosílabos y en sonidos vocales (ocho) lo que le dá una fonética especialísima.

Pero donde Verdaguer se muestra en todo el esplendor de su lira privilegiada, es en las poesías líricas de las que publicó varios tomos: *Idilios y cantos místicos*, *Canciones de Montseny*, *Aires de Montseny*, *Caridad*, *Cantos religiosos para el pueblo*, *Rosal perpetuo*, *Flores del Calvario* y otros que no recuerdo, entre los cuales

descuellan una infinidad de poesías encantadoras como *La ciegucecita* y *El pajarillo y la flor*.

Finalmente Verdaguer era un poeta místico notabilísimo; pero no un místico fanático e intransigente, no: sus poesías de este género son de un misticismo espiritual, rayano con el sensualismo más refinado.

Los *Idilios y cantos místicos*, son una prueba de ello.

La pluma de Verdaguer era tierna, delicada; sus imágenes, bellas y espontáneas sin rebuscamientos de ninguna especie, e inspiradas casi todas en la naturaleza.

En «La muerte del monaguillo», dice:

«Dentro su caja blanca,
mirad qué hermoso está;
parece un lirio de agua
que acaben de tronchar».

Verdaguer era además un lingüista catalán muy notable: depuró el lenguaje de un modo extraordinario, e inventó y aplicó neologismos sumamente expresivos y cadenciosos.

El cargo de limosnero del señor Marqués de Comillas, sentaba admirablemente al carácter bondadoso y caritativo de Verdaguer: socorría a manos llenas a todos los necesitados: muchas veces, debido a su extremada bonomía, casi se puede decir candidez, era villanamente explotado por vividores de oficio y mujerzuelas de mala vida, a tal extremo, que tuvo que sufrir amonestaciones del señor Marqués de Comillas que le obligaron, después de algún tiempo, a dejar el cargo por dignidad.

Aquí empezó el martirio del sacerdote y el ocaso de la gloria del poeta.

Los últimos años de su vida fueron una serie interminable de desastres económicos, de lágrimas y de disgustos, que recrudecieron la latente enfermedad iniciada en su juventud.

Sufrió con santa resignación persecuciones de potentados y personas influyentes, que tan sus amigos y admiradores se habían mostrado; se vió calumniado hasta sufrir un destierro de más de un año, en un Santuario del Monte de Cataluña (*La Gleva*) al que se le mandó con la excusa del restablecimiento de su salud.

Verdaguer cantó su desgracia en la soberbia composición *El cáliz y el arpa*.

Creyente y poeta, dice en una estrofa:

«Todo me lo habéis robado—hasta el honor—pero me quedan dos cosas que no me las robareis: el cáliz y el arpa: el cáliz no me lo dejaré robar, y el arpa, no podéis robármela porque la tengo en el corazón y sería preciso que me lo arrancarais».

De regreso a Barcelona, levantado el destierro, se vió reducido a tan extrema miseria, que vivía del generoso socorro de algunos buenos amigos.

Enfermo de gravedad escribió su obra póstuma, un poema titulado *El cielo* en el que canta al sol, los planetas, la vía lactea, la luna, las estrellas, la aurora, el ocaso, la noche, etc., siendo tan desesperada su situación de ánimo, que en una estrofa dice:

«Hasta el cielo se me ha ennegrecido»,

Frase incomprensible en un creyente como Verdaguer, si no es dicha en un paroxismo de dolor y desesperación.

El poeta predilecto del pueblo catalán, el que cantó a todo Cataluña; el que influyó muy poderosamente en la elevación y la cultura del espíritu popular y en el movimiento regionalista que en aquel entonces estaba en el apogeo de su esplendor; aquel poeta festejado, adulado, adorado y llevado en hombros por el pueblo, murió en la más absoluta miseria y casi en el más desconsolador olvido: murió de limosna, en la casa de su buen amigo don Ramón Miralles, a las 2 de la tarde del día 1.º de junio de 1902.

Su cadáver fué trasladado al *Salón de Ciento* (de sesiones del Municipio de Barcelona) y embalsamado, estuvo expuesto durante tres días.

Ante él, desfiló toda Cataluña.

El entierro, fué una soberbia manifestación de duelo nacional.

Se cerraron los talleres y fábricas; la ciudad de Barcelona se enlutó, asistiendo en peso al fúnebre cortejo, al que concurrieron todas las entidades políticas, regionales y literarias de Cataluña, y un acompañamiento de más de ciento cincuenta mil particulares, de todas las clases sociales.

Seguían el entierro más de cien carrozas que por término medio llevaban diez coronas cada una.

¡Cruel sarcasmo; como siempre, el mártir durante la vida, fué glorificado después de su muerte!

Verdaguer, como todos los literatos de su época, influyó poderosamente en la política regionalista, debido al momento histórico que cuando él apareció atravesaba Cataluña, al énfasis de su lira y al espíritu patriótico de muchas de sus composiciones, pero aunque catalanista de corazón y más que fiel amante ardiente adorador de su patria chica, no figuró nunca en el partido catalanista, y jamás hizo manifestaciones en ningún sentido, al menos políticamente; pero no hay duda de que contribuyó mucho al fomento y propagación del credo regionalista catalán.

La obra de Verdaguer ha sido muy beneficiosa para todas las clases sociales de Cataluña.

Debido a su brillante aureola, en los tiempos del apogeo de su gloria, todos los poetas y literatos incipientes, trataban de imitar su estilo: sus poesías, de un lenguaje depurado y culto, se vulgarizaban de tal manera, que los niños de las escuelas primarias se las sabían de memoria: hacía ediciones económicas de sus poemas y tomos de versos, a fin de que pudieran adquirirlas las clases más indigentes, lo que contribuía en sumo grado a vulgarizar la historia de Cataluña, sus leyendas y tradiciones, sus costumbres típicas, y hacía que se depurara el lenguaje, extirpando las palabras exóticas e incultas, para adoptar las usadas por el esclarecido poeta, fomentando así el buen gusto literario.

Sus obras han sido traducidas a casi todos los idiomas vivos y algunas de ellas cuentan gran número de ediciones: *La Atlántida*, catorce.

Esta es a grandes rasgos la vida y la labor del más grande de los poetas catalanes cuyo recuerdo vivirá en mi corazón, mientras tenga un átomo de vida.—IGNACIO TRULLAS AULET.

ADVERTENCIA

Sé muy bien que la sublime *Oda a Barcelona* es intraducible debido a los giros de lenguaje y la altisonancia usada por Verdager; y por lo tanto, debido a esta causa y a mi escaso talento, la traducción resulta en extremo defectuosa. Sólo me ha incitado a publicarla el deseo de que se conozca una de las más soberbias obras del *Dante Catalán*.

Si como creo no llena cumplidamente los deseos de nuestros lectores, mía es la culpa, y por ello les pide humildemente perdón.

EL TRADUCTOR

A Barcelona

Traducción de Ignacio Trullás Aulet

Cuando a los pies te miro de Montjuich sentada,
en brazos creo verte, de Alcides, tu adalid,
que por guardar su hija, nacida de su seno,
tornándose montaña, quedado hubiese aquí.

Y al ver que siempre arrancas piedra de sus
[entrañas,
para acrecer tus casas, como árbol en sazón,
parece que le dice al cielo y la montaña,
—«Es hueso de mis huesos, mirad cuánto cre-
[ció»—. (1)

Porque tus naves vuelvan cual raudas golondrinas,
y en Cap del Riu sombrío no vayan a estrellar,
levanta cada noche un faro con la diestra,
y para guiarlas entra de pies dentro del mar. (2)

El mar duerme a tus plantas, humilde, cual vasallo
que escucha de tus labios el credo de tu ley;
y si atrás le dices, da sitio a tu muralla,
cual si Marquet o Llansa, aún fuesen su rey. (3)

Amazona, naciste de muros coronada;
mas pronto tu crecida rompió el pétreo cordón,
tres veces lo ceñiste, tres veces lo enruinaste,
sobre el muro de piedra saltando como un león. (4)

A que atarte los brazos, de torres con un cerco;
no debe una matrona ponerse cinturón;
mejor es que lo arrases de un golpe, y que lo
[borres:

quieres muros ciclópeos? pues bien; Dios te los dió.
Dios te los dió en los montes que en fila te coronan,
gigantes de marina, de los del monte al pie;
que firmes, uno a otro, se enlazan de las manos
formando a tus espaldas un nuevo Pirineo.

Con Montalegre, enlaza Nou Pins; con Finestrelles
Olorde; y Collcerola, Carmelo y Guinardons (5);
los lechos de los ríos, son puertas de este muro; (6)
Garraf, San Pedro Mártir, Montgat, las torres son.

El Tibi-dabo, roble que sus hijos domina, (7)
es la soberbia acrópolis que vela la ciudad;
Moncada, es una punta de lanza gigantesca
que un héroe legendario clavada dejó allá.

Estos sean los lindes eternos de tu ensanche;
los muros, a pedazos, arrójalos al mar,
donde de un puerto inmenso serán los largos
[brazos,
que puedan sendos bosques de naves abrazar.

Cual tú, devoran campos y tórnanse poblados,
las casas solariegas y los pueblos ciudad,
cual niños a la madre corriendo a pasos dobles;
a quién darán sus aguas los ríos, sino al mar?

Y creces y te ensanchas, si planicie te falta,
te doblas de los montes al desigual nivel;
en los que te rodean levantas nuevos barrios
que hasta cubrir las cimas empujas en tropel. (8)

Giganta que los brazos extiendes a las sierras,
cuando llegues a ellas, mañana, dí, qué harás?
¿Harás cual hiedra inmensa que ya cubierto el llano
los árboles del bosque propónese abrazar?

¿Ves, amplio, hacia Poniente un prado de esme-
[ralda,

que con arenas de oro nuevo Nilo formó,
donde si se te estrecha de Montjuich la loma,
tender en él podrías tiendas y corazón? (9)

Aquellos verdes prados floridos que el sol dora,
Sant Just Desvern, con bosques de naranjos sin fin,
de Valldoreix las selvas, de Hebrón y de Valldaura,
[(10)

tejen tu venidera corona, en su jardín.

Y este sin fin de pueblos que viven en la costa,
son ninfas catalanas que te quieren besar;
gaviotas blanquecinas que el siglo las acerca,
porque sobre tus alas las llevas a volar. (11)

La Murtra, La Virgen del Puerto y La Bonanova,
son tus templos futuros, si hoy nidos de tu
[amor. (12)

El «Agudells» en blanco cambiando su ropaje,
y gacha la cabeza, será tu mirador. (13)

Juntos besar quisieran tus pies con sus oleajes,
de tu grandeza esclavos, Besós y Llobregat; (14)
y ser de tus reductos troneras avanzadas,
pechos de Cataluña, Montseny y Montserrat. (15)

Al ver, al ver entonces lo quieres por almohada
volviéndose a los Alpes, el Pirineo, así
preguntará enjugando su blanca cabellera:

---¿Paris, Paris del Sena se ha trasplantado aquí?—

No; le dirá mi patria, de mí y del mar es hija:
de un beso de sus olas, cual Venus me nació:
por esto la tuvieron las aguas como dueña,
por esto todo el mundo, tributo le pagó.

Le dió duques a Atenas, y condes a Provenza;
y por bandera a España, mitad de su pendón:
un pez no se veía dentro del mar inmenso,
que no llevara al dorso las Barras de Aragón.

Ella fué siempre el astro de Oriente de la España;
le dió con una mano, de Guttemberg el dón;
carriles con la otra, y un hijo de su seno,
fué quien por mensajero, del rayo se sirvió.

Los pies dentro la espuma; la frente a medio día,
miradla allí acostada que grande y bella está;
parece oh Cataluña tu genio ideal que sueña,
las glorias que pasaron; las glorias que vendrán.

Miradla! Santa Eulalia la envuelve en su bandera;
San Jorge la defiende del infernal dragón; (16)
y guía, si rescatan cautivos sus navios,
al aire apareciendo, «L'estel de Cervelló». (17)

La cercan de sus héroes las bélicas estatuas;
Los Ataulfos, Jofres, Borrells y Berenguers;
Ramón el de la espada, Ramón de los Usatjes,
y su vesta de luto arrastrando, Fivaller. (18)

Por Barcelona, Balmes, dejó del Ter la margen,
como aguilucho joven que el vuelo levantó:
en ella saca, en mármol, Campeny estatuas vivas,
y pasta en su paleta, Fortuny, la luz del sol.

De aquí, Roger de Lauria, salió de gloria al viento,
con naves que solían cual pájaros volar;
jamás, jamás volvieron sin cantos de victoria,
rosarios de bajeles trayendo al regresar.

Aquí don Juan de Austria las áncoras emplaza,
y trae de Lepanto el laurel; Colón, allá,
volviendo de aquel viaje que duplicó la Tierra,
a los pies de sus reyes, un mundo hizo rodar.

De Bellesguart le quedan los célicos perfumes;
de Valldoncella, olores y mieles en panal; (19)
guarda entre sus talleres, soberbios campanarios,
cual dedos que hacia el cielo señalan sin cesar.

Como soldados rudos de una legión romana,
tiene dos torres, guardas de su antiguo redil: (20)
y un can de presa junto al amo; Atarazar a; (21)
que a ladrar se apresta, si truena Montjuich.

Aún se oye en Pedralbes la suave cantilena (22)
de ángeles terrestres por el cielo aletear;
y cerca de Marvella, se ve la ciudadela,
para ser jardinera las armas arrojar. (23)

Situada entre San Pablo y San Pedro de las Pue-
[llas, (24)

María la del Pino, y María la del Mar,
entre estas flores brotan del arte los capullos: (25)
jamás tal floridera se pudo contemplar.

Como entre viejos troncos del bosque va la hiedra,
el alma en pos de templos y monumentos va;
y en horas de misterio, con sus recuerdos goza,
y conversa con ellos al oírlos conversar.

De San Miguel, oh templo por ángeles construi-
[do (26)

que en tierra y olvidado yaces cien años há,
aún, aún te buscan y de dolor suspiran
las góticas imágenes de Casa la Ciutat. (27)

Por siempre ya perdida tan célica compañía
pudiesen ver al menos San Justo y San Pastor! (28)
Santa Agata en su bella capilla sonreiría...
Los ángeles del cielo, se tienen tanto amor!...

San Jorge de la Audiencia, quiere ver Santa Cla-
[ra (29)

la casa de los condes, la del consejo ver...
Derriba esa muralla de casas que separa
la estatua de don Jaime de su viejo cancel. (30)

En medio de esta plaza inmensa, sin parejo,
las tres columnas de Hércules podriánse admirar,
cual si fuesen tres gracias, tejiendo tu corona, (31)
de brazos enlazadas y en tu vergel danzar.

Aplica a nuevos barrios el triángulo gigante
vestigio de la acrópolis que Roma le legó;
por esta puerta, enorme, deja pasar luz y aire;
de un tripode pagano, la cruz nunca temió.

La cruz que allí San Jaime plantó hace veinte si-
[glos, (32)

domina, como un cedro, los árboles del país:
de vida tiene frutos y cantos y murmullos,
más puro dando al Taber, su «Hort d'el Para-
[dis». (33)

Con su manto de piedra de góticas lazadas
La «Seu» la abriga, irguiendo sus torres hacia
[el sol;

y como si don Jaime, alzara a Dios los brazos, parece que dijera con su potente voz:

—Avanza ciudad noble de río a río sentada: avanza hasta do empuje tus naves el Señor; robaron tu corona?, el mar no te han robado, y el mar es el dominio que el tridente te dió.

El mar, un día esclavo de tu poder, te llama, abriéndote las puertas de Suez y Panamá; cada una con una india riente le convida, América y el Asia te brindan a la par.

El mar no te han robado, ni el llano, ni los montes que se alzan a tu espalda y te sirven de dosel; ni el cielo, que fué un día mi tienda de campaña, ni ese sol, que fué un tiempo fanal de mi bajel.

Ni el genio esa estrella que te guía, ni esas alas, industria y arte, prendas de un bello porvenir; ni la muy suave aroma de caridad que viertes ni la fe; y un pueblo que cree, no ha de morir.

Tu cielo guarda todas sus flores diamantinas; la patria tiene héroes, y las lirás amor; aun Clemencia Isaura, de rosas y azucenas hace en la primavera ofrenda a un trovador.

Tu espléndido presente, es de otro tiempo aurora soñando, ojea el libro del tiempo que pasó: trabaja, piensa, lucha; mas cree, espera y reza quien hunde o alza pueblos, es Dios que los creó.



NOTAS: 1 Barcelona, casi en su totalidad, está construída con piedra de Montjuich.

2 Desembocadura del río Llobregat, donde hay un faro marítimo.

3 Almirantes catalanes que llegaron al extremo oriente, dominando el mar Mediterráneo.

4 Se refiere a las murallas ciclópeas, las romanas y las modernas, que el crecimiento de Barcelona derribó.

5 Nombres de los principales montes que rodean la ciudad.

6 Nombres de los montes más altos.

7 El monte más alto de todos los que cercan Barcelona (950 metros sobre el nivel del mar).

8 Los barrios de Vallcarca, Tibi-dabo, etc.

9 El llano de Llobregat.

10 Pueblos del llano del Llobregat.

11 Badalona, Masnou, Premiá, etc., que se divisan desde Montjuich.

12 Templos situados actualmente en las afueras de Barcelona, donde suelen ir los enamorados.

13 Monte vecino a la capital catalana.

14 Ríos que desembocan a dos horas de la capital.

15 Los montes más elevados de la meseta central de Cataluña.

16 San Jorge y Santa Eulalia Patronos de Barcelona.

17 Una leyenda dice que al regresar las naves catalanas de redimir cautivos, las guiaba a puerto una estrella sumamente luminosa, que llamaron «La estrella de Cervelló».

18 Los monumentos de los héroes catalanes que están esparcidos por la ciudad.

19 Antiguos conventos de monjas.

20 Las torres romanas que se conservan en la Plaza Nueva.

21 Atarazanas contesta los disparos de Montjuich.

22 Convento de Monjas en uno de los suburbios de la capital.

23 La ciudadela fué la fortaleza que levantó Felipe V, después de subyugada Cataluña: debido a influencias del General Prim, el Ministerio de Guerra la cedió al Municipio de Barcelona, que la derribó en su mayor parte, convirtiendo su solar en un inmenso y delicioso parque.

24 Templos situados a los extremos del centro de Barcelona.

25 Los monumentos artísticos esparcidos por la capital.

26 La leyenda dice que el hoy derruido templo de San Miguel fué construido por ángeles.

27 Palacio Municipal.

28 Templos cercanos al Palacio Municipal.

29 Convento de Monjas cerca de la Audiencia, en cuya puerta principal (de la Audiencia) hay un retablo gótico representando San Jorge matando el dragón.

30 Estatua de San Jaime que figura en la fachada del Palacio Municipal, cerca del antiguo Palacio de la Coronilla de Aragón, hoy archivo de este antiguo reino.

31 Antiguas columnas de la acrópolis en la Barcelona Romana.

32 Dice la leyenda que San Jaime construyó la Catedral de Barcelona.

33 Huerto del claustro de la Catedral.



CANCIÓN DEL HADA DE ROSAS

DEL POEMA «CANIGÓ»

Traducción de Ignacio Trullás Aulet

Qué precioso es el mar,
en noches de luna llena...
de mirar el cielo azul
el agua azulea.

Llama, la noche al caer,
a la luna y las estrellas...
y en su seno, de amor fiel,
amante las mece.

Al espacio al escuchar
aprendió su cantilena...
espejo del cielo azul,
es cielo en la tierra.

Ayer noche lo miré
dormidito en su marea...
ovillando en su dormir
espuma y arena.

Coraleros que buscáis
coral en noche serena,
si en la barca me admitís,
haréis buena pesca.

Si queréis saber quien soy
soy una hada ampurdanesa:
las hadas del Pireneo
me llaman Sirena.

Cuando al fondo ellos se van...
salgo yo, las manos llenas...
ellos recogen coral
yo...sólo perlas.

DOS ESTADOS

Prarásitos y productores

Conviven, sin disputa, dos naciones en un mismo territorio. No son la nación costera y la de tierra adentro, ni la industrial y la agrícola, ni la progresiva y la reaccionaria, sino la parásita y la productora. El menos lince descubre, a poco que mire, la radical y absoluta diferencia que hay entre quienes viven de su propio trabajo y quienes medran a costa del trabajo de los demás. Un recuento produce sensaciones desastrosas. Afirma Kropotkine que hubo en Inglaterra época en que todo su pueblo pesaba sobre siete millones de productores directos, y se escandaliza.

Como la vida pública viene siendo patrimonio de los más desentendidos de otros menesteres, el Estado oficial es por lo común expresión de las clases parásitas, los gobiernos su órgano y el rumbo impreso a la nación su consecuencia. Porque hay dos políticas separadas y aun contradictorias: la que mira a los esfuerzos de los de abajo y la que atiende a las especulaciones de los de arriba. Son la política que se preocupa del obscuro y sufrido operario del florecimiento nacional y la que dirige a cuantos prosperan en bienes e influencia a medida que ese florecimiento es mayor. Porque mientras unos ponen la sangre de sus venas y la fibra de sus músculos y el jugo de sus cerebros en amontonar riquezas sobre el país, otros, cuyo esfuerzo cotidiano no acrecienta el haber nacional en una peseta, las engullen y consumen con voracidad desoladora.

Y se engendran dos sistemas de gobernación: el uno en nombre del granero y de la despensa, según la frase de Costa; el otro en nombre del funcionarismo y la fórmula leguleya. Se alza aquél sobre el libre sufragio de ciudadanos conscientes de su conveniencia; se consagra éste, en último término, ante los altares y se escuda en el cuartel. Prevalece en el primero el sentido económico, informando las resoluciones del gobierno y encauzando su acción; prepondera en el segundo, cuando se desenvuelve en orden, el sentido jurista y formulario, y cuando en quebranto y perturbación, el sentido militarista y de arbitrariedad.

Este último sistema de gobernar las nacio-

nes, muy acomodado, por desgracia, a los temperamentos que la naturaleza cultiva en los hombres codiciosos del poder, conduce, inevitablemente, a la miseria. Porque mientras su opuesto cuida de los campos y de las fábricas, que son las realidades, él endereza toda solicitud a las extrañas expresiones de prosperidad, que son las apariencias. Y aun si coinciden en empeños positivos, mientras aquél otorga preferencias indubitables al trabajo, que es lo substantivo, éste concede sus favores al capital, que es la condición. Así, el gobierno de los parásitos mide el bienestar del país por el aumento de la exportación, representativo por lo común de las ganancias de acaparadores, de acaudaladas compañías, de poderosos fabricantes, aristócratas del dinero, pero que arguye estrechez y ruina durables en el estado llano de la economía patria; y el gobierno de los productores mide la prosperidad ciudadana por el aumento del consumo, exclusiva representación de la abundancia y el bienestar.

La notoria diferencia entre una y otra política es la distancia que separa el tiempo antiguo del actual. Cuando hablamos del mal gobierno, hablamos del gobierno de clérigos, militares, abogados y arbitristas; cuando apetecemos otra política, pedimos la activa intervención directriz de agricultores, artesanos, fabricantes e ingenieros. Esta aspiración, definida o inconsciente, es la que late en el fondo de todas las rebeldías e impaciencias del período político contemporáneo.

Llamamos clases neutras a las productoras, y éstas no llegarán de golpe a la política mientras la política se mueva extraña a sus intereses. La condenación de los hombres públicos, hecha en nombre de la conciencia colectiva por todo el país, se borraría si ellos sustituyesen en sus ideas y concepciones el espíritu práctico al espíritu meramente legalista y formal. El movimiento desnudo de pasión y de incultura, no es otra cosa que un movimiento hacia la política de los productores, y puede ser una fuerza que ayude a emanciparse de la servidumbre de los parásitos a los gobernantes de buena voluntad.

¿Se va a interrumpir esa ya secular tradición de los gobiernos? Los gobernantes ilustres no dirigieron las naciones hacia la gloria del nombre y la grandeza, sino a la abundancia de los hogares y al bienestar de los ciudadanos; porque no son los más esclarecidos

en la Historia—escribe Jovellanos—los gobernantes que provocan la admiración y el asombro, sino los que despertaron en sus pueblos la gratitud.

BALDOMERO ARGENTE

EL BANQUETE DE LA VIDA

LA SATISFACCION

Tomo, de las varias acepciones que da nuestro léxico a las palabras *satisfacción* y *satisfacer*, la más positiva y directa, a saber: «acción y efecto de saciar un apetito,» y a ella me atengo.

Hemos visto la necesidad obrando como impulsora de la actividad; pues su complemento necesario, la satisfacción, es también fuerza motriz que obra como estímulo; es decir, una, reclamando la satisfacción de una necesidad sentida en forma de un deseo; otra, sugiriendo nuevas energías para satisfacer necesidades y deseos sucesivos en vista del buen éxito obtenido; ambas, sirviendo de causa y objeto a la vida. Necesidad y satisfacción constituyen un dualismo aparente, son dos frases de un mismo fenómeno.

Si hemos llegado a vivir, es que ha habido en el conjunto viviente poder bastante y fatalidad inevitable para crear nuestra individualidad: una necesidad exigente y poderosa nos ha formado; la satisfacción más o menos completa nos conserva. No se concibe, sería absurda, la existencia que no llenara estas dos condiciones. De ahí la inmanencia del derecho a ser que tiene el ser, y también el llamado instinto de conservación en todo lo que vive y vegeta, que, según los medios y las circunstancias, se traduce en defensa y ataque, o, por mejor decir, en actividad incesante, en trabajo, en movimiento; que eso es vida, Y si se ha podido decir que las aves no siembran ni siegan, y los lirios no labran ni hilan, y aquéllas comen y éstos van mejor vestidos que Salomón con todo su esplendor, débese a que el autor o autores de los libros santos, ignorantes y malos observadores, inspirados por la imaginación y no por el conocimiento, habían de forjar leyendas para el creyente, no descubrir verdades para hombres juiciosos.

Sabemos que en la tierra, en el agua y en el aire, vidas y elementos vitales procedentes del concierto universal, tiene el hombre recursos naturales de vida, que, unidos a los que resultan de su organismo y de su propia vitalidad, extienden su poder. Lo que confirma y amplía Reclus con estas palabras: «Las condiciones del suelo, del clima y de todo el ambiente en que se han cumplido los acontecimientos de la historia, muestran el acuerdo entre los Hombres y la Tierra, y todas las acciones y todas las maneras de obrar de los pueblos se explican, como relación de causa a efecto, por su armonía con la evolución del planeta.»

Por su parte, Hæckel, haciendo el resumen de los progresos del siglo XIX dice: «Todas las personas instruídas convienen en reconocer que, bajo muchas relaciones, este siglo ha excedido infinitamente a los precedentes y ha resuelto problemas que a su principio parecían insolubles. No sólo los progresos han sido sorprendentes en la ciencia teórica, en el conocimiento real de la naturaleza, sino que su maravillosa aplicación práctica a la técnica, a la industria, al comercio, etc., tan fecunda en resultados admirables, ha impreso a toda nuestra vida intelectual moderna un carácter absolutamente nuevo.»

Conste para el objeto especial de este capítulo: la necesidad está sobradamente cubierta por la satisfacción; primero, por lo que podemos denominar dones espontáneos de la naturaleza; después, como resultado de la inteligencia y la actividad del hombre, por el estudio, el trabajo y el consiguiente producto.

Ahora continúo la cita anterior de Hæckel: «Mas por otra parte, hay importantes dominios de la vida moral y de las relaciones sociales, sobre los cuales no podemos reivindicar más que un débil progreso con relación a los siglos anteriores, y frecuentemente, por desgracia, hallamos un retroceso.»

¡Ah sí; hartos lo sabemos los trabajadores! Pero desde que hemos visto surgir en la civilización moderna la anómala, absurda y hasta inverosímil crisis del hambre por exceso de producción, comentada y explicada como cosa corriente e inevitable por los economistas, por los que aprenden en la Universidad ciencia oficial concordada con el dogma y con el derecho escrito aunque en

oposición con la razón y la justicia; cuando hemos visto que en una sociedad científica de París se ha llegado a decir que en Francia sobran cinco o seis millones de trabajadores, lo que supone unos cuantos millones más que representan sus familias condenados a muerte en una nación democrática, y nos hemos hecho cargo de la tranquilidad con que los ahitos maltusianos quieren arrojar del banquete de la vida a los que no poseen la privilegiada cuchara, nos hemos propuesto restablecer el equilibrio moral y económico en el mundo, persuadidos de que a nosotros incumbe misión tan importante, y a él vamos, y la historia contemporánea final de la cita que vengo exponiendo.—«*Este conflicto manifiesto produce, no sólo un sentimiento de malestar, revela la existencia de una escisión interna, de una mentira, sino que además nos expone al peligro de graves catástrofes sobre el terreno político y social,*»—sólo ven los trabajadores conscientes, los que ayer formaron La Internacional y hoy son el Proletariado Militante, una especie de profecía científica, una ofuscación burguesa, una prueba de la incapacidad progresiva de la burguesía y, por último, una esperanza proletaria.

ANSELMO LORENZO

Distinción

El dogma es una cosa inamovible. Es un girón, un fragmento, a menudo muy grande, del pasado, que pretende imponerse al presente y aún al porvenir. Por el contrario, una idea es una fuerza que evoluciona, es algo ductil y plástico, algo vivo en fin. Los dogmas son funestos, las ideas no sólo son útiles, sino necesarias. Del dogma Dios, los hombres han sacado solamente divisiones y odios profundos, conforme nos lo enseña la historia.

Pero la idea de Dios, humanizada, desprendida del misterio y del terror sobrenatural, ha concluido en una clara y razonable concepción del bien y de lo mejor. Ha engendrado, a modo de evolución y purificación, la idea de la *humanidad*.

Una idea, una moción científica permanece esencialmente modificable, perfectible y de acuerdo con la evolución y el progreso, vive. El dogma es el dogma. Cada año le prende, como a un tronco de árbol, una almohadilla de anacronismos. En la vida social todo lo que es añejo es malsano.

EMILIO CHAUVELON

Unión de almas

El hombre, a semejanza del árbol, es más fuerte, más recio y más frondoso cuanto más profundas tiene sus raíces en el terruño nativo. Más es un hombre de su tiempo y más trasciende a lo futuro, cuando más ahonda en las entrañas de su tierra, de su patria, de su historia, de su tradición. Pasan entre el vulgo por hombres nuevos, *progresivos* y creadores los jacobinos del arroyo, los charlatanes de la plazuela, los sofistas de la tribuna, los pregoneros del *mitin*. ¡Error, funestísimo error, miserable error! Eso es la selva humana, son los parásitos viles, los bejucos viciosos, las hojas marchitas, las ramas muertas, cuando no las serpientes venenosas... El hombre grande, heroico, verdadero, es como la encina, que se asienta en la montaña y la perfora con sus raíces para sorber el jugo de los escondidos manantiales.

¡Ay de vosotros, los que vivís en flor de surcos, sin alas para subir al cielo, ni bríos para cavar la tierra! No sin trabajo ni sudor se logran el pan del cuerpo y el pan del espíritu. Es menester hincar el hierro en el duro terrón de las glebas para echar las simientes, y es preciso, también, batir la costra de los siglos para dar con las fuentes de la historia.

Es fuerza remover las ruinas, y levantarlas con amor y abrir la tierra madre, y descender a los sepulcros y escuchar sus voces inefables, y calar muy hondo en lo que fué, para aclarar lo que es y concebir lo que será. No hay ciencia sin experiencia, ni patria sin tradición. ¡La tradición! Los bárbaros modernos, aun más que los antiguos, la desdeñan o escarnecen! ¡Y aun se apellidan *científicos*! ¿Qué se diría del *sabio* que despreciase las obras y experiencias de sus predecesores y limitara su labor al experimento propio, al hecho presente, a la prueba momentánea?

RICARDO LEON

LIBRERIA FALCO & BORRASE

LIBROS EMPASTADOS

MAETERLINCK (MAURICIO)

La Princesa Malena. La intrusa.

Los ciegos 5.00

Peleas y Melisanda. Aladina y Palomides. Interior. La muerte de

Tintagiles 5.00

Aglavena y Seliseta. Ariana y Bar-

ba azul. Sor Beatriz 5.00

La sabiduría y el destino 5.00

El templo sepultado 5.00

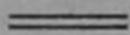
El pájaro azul 2.50

Recomendamos

¿Quiere Ud. para sus niños un calzadito bueno, económico, fino y elegante? Pase a mi zapatería, contiguo al Trébol. Comodidad y buen trato.

JOSE M. GRANADOS, propietario

Altas Letras



La Reina de Saba

Su vestido de brocado de oro, dividido con regularidad por falbalaes de perlas, de jade y zafiros, la ciñe el talle en un corselete estrecho, realzado con aplicaciones de color, que representan los doce signos del zodiaco. Lleva borreguies muy altos, uno de ellos muy negro, sembrado de estrellas de plata, con la luna creciente y el otro es blanco, con perlitas de oro y un sol en medio.

Las anchas mangas guarnecidas de esmeraldas y de plumas de ave, permite ver su mórbido brazo adornado con un brazelete de ébano, y sus manos cargadas de sortijas terminan con uñas tan puntiagudas que sus dedos parecen agujas.

Una cadena de oro, lisa, pasándole por debajo de la barba, sube a lo largo de las mejillas, arrolla en espiral en torno de sus cabellos, empolvados de azul; después, volviendo a descender, le roza las espaldas y viene a terminarse en el pecho, unida a un escorpión de diamante, que alarga su cola entre sus senos. Dos gruesas perlas cuelgan de los lóbulos de sus orejas. El borde de sus párpados está pintado de negro. Ostenta un lunar natural en el pómulos izquierdo y respira abriendo mucho la boca, como si el corsé la oprimiese.

Ondula, al caminar, un quitasol verde con mango de marfil y rodeado de campanillas de plata. Doce negritos de crespo pelo llevan la larga cola de su falda, y la punta la sostiene un mono que la levanta de vez en cuando.

GUSTAVO FLAUBERT

Las hilanderas

Una doncella y una viejecita están hilando: la doncella vestida de blanco y la viejecita de negro.

El huso de la una es de cristal: el de la otra de madera de ciprés.

La doncella hila y canta, la viejecita hila y llora. Es media noche. Los pozos toman la comunión de la luna. La doncella hila las sábanas para mis bodas, la viejecita hila mi mortaja. La doncella hila despacio: el huso de la viejecita corre ligero.

—«Doncella que estás hilando las sábanas

para mis bodas, hila de prisa que estoy deseoso de dormir con mis amores.»

El huso de la una es de cristal: el de la otra es de madera de ciprés.

—«Viejecita que estás hilando mi mortaja, hila, hila más despacio, no tengas prisa. Bien ves que soy muy joven y apegado a la vida. Mi novia es graciosa como las palmeras y mi alma blanca como la hostia. Acuéstate a dormir, mañana continuarás...»

Amaneció!

El río que pasa en el paisaje, pasa vago-roso, exánime, cansado de haber andado toda la noche.

La viejecita, infatigable acabó su obra: está hilando mi mortaja.

En cuanto a la doncella se adormeció; quedó a medias su tarea.

Y su huso de cristal está partido en el suelo, en migajas: migajas que parecen lágrimas o diamantes caídos de una diadema.

EUGENIO DE CASTRO

Como briznas

Someter las pasiones, lo que muchas veces se cree que es todo el deber que tenemos respecto a ellas es fácil para una torpeza soberbia; pero excitarlas reclamente y hacerlas fuertes para el bien, es la obra de la imaginación que no sea egoísta. Se dice constantemente que la naturaleza humana es insensible. No lo creáis, la naturaleza humana es buena y generosa; pero es reducida y ciega, y sólo con dificultad puede concebir algo que no sea lo que inmediatamente siente y percibe. Los hombres se preocuparían de los demás tanto como de sí mismos si imaginasen a los demás tan bien como a sí mismos. Que un niño caiga al río a la vista del hombre más tosco; probablemente hará lo que pueda por sacarlo aun con peligro de sí mismo; y toda la ciudad le aclamará por haber salvado una existencia. Que el mismo hombre vea que centenares de niños están muriendo de fiebre por falta de medidas sanitarias que le costarán molestias y atosigamiento, y no hará esfuerzo alguno y probablemente toda la ciudad se le opondrá si lo hace. Así también, la existencia de muchas mujeres de mérito pasa en una sucesión de angustias menudas y placeres insignificantes en su círculo inmediato, porque nunca se le enseñó a hacer ningún esfuerzo para buscar algo más allá, o para saber algo del mundo en que marchitan esas

vidas, como briznas de áspera hierba en campos incultos.

J. RUSKIN

Doña Marina

Nosotros tenemos en México una Medea, menos brillante, menos terrible que la primera Kálchida, pero no menos influyente en los grandes sucesos de la conquista, y enteramente parecida a aquélla por su belleza, por su talento, por sus amores con el conquistador. Esta Medea es la «Malinche», la manceba de Cortés, su auxiliar eficacísima en todas las peripecias de la conquista. También ésta era una princesa hermosa, joven, casi pros-crita por los suyos que la entregaron como esclava. Si la india de Tabasco no conocía los secretos de la magia, conocía la lengua del país y la del conquistador, y merced a esa habilidad, pudo hacer que se abriese paso a Cortés hasta Terrox-tillán, pudo engañar a los caciques, atraerse a los guerreros y denunciar al español la conspiración de los cholultecas, más terribles que los taúridas que venció Jasón, y por último puede decirse que, merced a ellas se adormeció el dragón que guardaba este vellocino de oro, más opulento que el de la Kálchida y que enriqueció a la España por espacio de trescientos años.

También el nombre de la Malinche está indisolublemente ligado a ese brillante Periplo de los aventureros españoles del siglo XVI, por el cual se descubrieron y conquistaron imperios, más vastos que los que florecían en las costas del Asia, y océanos más desconocidos que aquellos que recorrió el Argo construido con los árboles proféticos de Ododonu.

El odio de los indios ha inmortalizado esta figura con la creación fantástica de suplicios legendarios, ora enclavándole sobre el espinazo de nuestras cordilleras, ora haciéndole vagar llorosa y sombría alrededor de ciertas fuentes, ora personificándola como una furia, anuncio de pestes y calamidades.

IGNACIO M. ALTAMIRANO

LIBROS SELECTOS A ₡ 3.50 TOMO

Ganarás el pan, por Pedro Mata Domínguez.
¡Abajo las armas!, por Berta de Suttner.
El camino del mal, por Gracia Deledda.
Alemania por J. Camba.
Ensayos, por Miguel Unamuno, t. III.
Introducción a la matemática superior, P. J. Rey.

La bahía

La bahía, sin murmullos. El Atlántico, que la guarda como un monstruo a una virgen, se suaviza, esconde las garras asaltantes de sus olas, humilla la melena, apaga los rugidos. Llega quedamente, y se echa sin ruido: león a los pies de su domadora.

La mantilla andaluza de la luz tiembla en el moaré de las aguas. Chispea, salta en las breves espumas; se esconde bajo el bosquejo, y huye después, esquivando el líquido abrazo. Enciende un fugitivo diamante en una ondulación que es un hoyuelo, para reaparecer más adelante, riente siempre, en una locura juvenil.

Y la esperanza dice su profecía, en el rumor de enjambre de las promesas del futuro. De noche, sobre las inseguras tablas del muelle, van los empleados del puerto, seguidos o precedidos de su sombra, que se alarga sobre el mar.

Al costado, un barco eleva en la oscuridad la mole poderosa. Percíbese el tic-tac del corazón gigante. El cobre de los pasamanos brilla a los resplandores eléctricos de a bordo. La arboladura se hunde en la oscuridad. Resuenan, en lengua extranjera, órdenes imperiosas y breves, chirrían cadenas y los bultos de mercaderías oscilan por los aires. El alquitrán satura la atmósfera. Lejos, el brillo triste del faro, entre las brumas.

Tiendo mi espíritu, como un lino, a un soplo augural. En la bahía venusina percibo los pies veloces y el caduceo. Resuena en el puerto una campana. Y no creo ya que llame a un ordinario menester de la vida, sino que es la hora del porvenir resonando en la campana azul de los cielos...

JOSÉ RODRÍGUEZ CERNA

La filosofía árabe

El verdadero genio árabe, caracterizado por la poesía de los Kasidas y la elocuencia del Corán, era absolutamente antipático a la filosofía griega. Encerrados como todos los pueblos semíticos en el estrecho círculo del lirismo y del profetismo, los habitantes de la península arábiga no tuvieron jamás la menor idea de lo que puede llamarse ciencia o racionalismo. Cuando el espíritu persa, representado por la dinastía de los Abasidas, lo difundió sobre el espíritu árabe, fué cuando la filosofía griega penetró en el Islam. Aunque subyugada por una nación semítica, la Persia supo siempre mantener sus derechos de nación indoeuropea; a la vez que reconstruía su propia lengua, su epopeya y su mitología, turbaba ya el Islam con tentativas que en el primer siglo de la hégira no hubieran provocado sino escándalo y desdén. Esto se nota en Bagdad, la villa abasida por excelencia, que fué el centro del movimiento nuevo; esto en los sirios cristianos y los afiliados del magismo, que fueron los instigadores y los instrumentos. Y fué un califa, Almamun, representante eminente y apasionadísimo de la reacción persa, quien tal presidía. Educado por los barmékidas, que pasaban por afiliados a

la antigua doctrina de Zoroastro, viósele durante toda su vida buscar cuidadosamente fuera del islamismo las enseñanzas racionalistas de la India de la Persia, de la Grecia. Los orígenes de la filosofía árabe surgieron en tal sentido de una oposición contra el Islam, y hé aquí por qué la filosofía quedó siempre entre los musulmans, como una intrusión extranjera, como un ensayo abortado y sin consecuencia para la educación intelectual de los pueblos de Oriente.

ERNESTO RENAN

Vuelvo a tí X

Esto mismo podría decírtelo contándote un cuento: el de un príncipe que dejó su castillo una mañana y se dió a aventurar por el mundo; y después de unos años, cansado, sin el consuelo de una sola ilusión, con el alma rota y enferma, regresó a su viejo techo bajo el cual lo acogió amorosamente la paz quieta y la dulzura plácida del hogar. Pero ni yo soy príncipe, ni la aventura es de leyenda; por eso, mejor es decírtelo así, de corazón a corazón, como una confidencia de desgracia que viene tímida hasta tu alma, en imploración de consuelo, de bálsamo que restañe y cure heridas dolorosas. Peregrino de la vida, me fuí por sus caminos con un gran corazón, en que a la par de las ilusiones, iban floreciendo las humildes florécillas de una piedad franciscana: con una canción en los labios y mucho amor para las cosas, soñé cruzar por todos los caminos; ingenuamente creí en la bondad de los hermanos hombres, en su corazón bondadoso, en la caridad; bajo todo techo no habría más que hermanos compasivos, y bajo cada pecho más que corazones leales y buenos. Y hoy vuelvo a tí: mírame y verás mis pobres ojos nublados, melancólicos; llenos de una fúnebre tristeza de decepción. Mira este corazón mío, que antes fué copa de alegrías, y lo hallarás lastimado, latiendo con el ritmo doliente de todos los dolores; y mira mi pensamiento y ya no lo encontrarás como antes, sereno y puro, sino tortuoso como una mala vereda, lleno de desconfianzas, haciendo guardia contra todos sabiendo de malicias y de disimulos; y hasta mi cuerpo, antes puro como el de los niños, ahora es como el de todos los hombres; en él y en mi corazón, verás las huellas de unas garras, las de los siete pecados capitales, que como siete chacales, me asaltaron en una noche oscura; y es que supe del Bien y del Mal; y es que

la Vida me fué llevando por todas partes, y la ciencia y la literatura y todas esas enseñanzas me condujeron por todos los caminos: y conocí a los hombres y entre ellos anduve, para salir así como ahora, me ven tus ojos, hastiado, decepcionado, con las alas rotas, enfermo de maldad, dolorosamente triste. A tí he vuelto, como a un asilo; como el pecador que en trance de agonía, en las sombras del último momento, vuelve los ojos al Dios de su fe y encuentra un faro de consuelo. Así vengo a tí: que tus manos puras alisen mis ásperos cabellos; que ellas sean como dos bendiciones posándose en mis dolores, restañando la sangre de mis heridas, bálsamo de consuelo para mis penas, agua purísima que apague esta sed, que me ahoga. Que sean tus palabras dulce aliento; y tus labios flor para mi ilusorio ensueño; y tus cabellos fronda de dulce sombra, a cuya protección se acoge el herido en un baño de calma y de paz.

JOAQUÍN VARGAS COTO

Para LECTURAS.

Obras de H. BALZAC, a ₡ 2.50, tomo empastado

- La casa del gato que pelotea.
- La paz del hogar.
- El contrato de matrimonio.
- Modesto Miñón : Beatriz : Petrilla.
- La misa del ateo : Ursula Mirouet.
- Eugenia Grandet.
- La musa del departamento.
- Las rivalidades.
- Ilusiones perdidas (2 tomos).
- Esplendores y miserias de las libertinas.
- La última encarnación de Vautrin.
- Historia de los trece : El padre Goriot.
- Cesar Birotteau : La casa Nucingen.
- La prima Bel : El primo Pons.
- Un asunto tenebroso.
- El diputado de Arcís.
- Reverso de la Historia contemporánea.
- Los chuanes : El cura de aldea.
- Los aldeanos : La piel de zapa.
- La investigación de lo absoluto.
- El hijo maldito : Los Maranas.
- Catalina de Médicis : Luis Lambert.
- Disgustillos de la vida conyugal.
- Juana la Pálida.

De venta en la Imprenta y Librería Falcó y Borrásé, 7.^a Avenida, Este, 42, Apartado 638, San José, Costa Rica.

CUENTO SEMANAL

El asesinato

Francamente, prefiero hacer una declaración explícita en unas cuantas líneas a sufrir la tortura y el fastidio de los interrogatorios del juez de instrucción.

Confieso que maté a mi mujer, y que al darle muerte realicé un acto de justicia.

Juana y yo habíamos asistido a la velada musical dada por el Tesorero general.

Las personas que se hallaban en la fiesta con nosotros, no notaron entre mi mujer y yo ningún síntoma de disgusto.

Nuestra ayuda de cámara ha declarado que tampoco observó nada de particular mientras nos sirvió una ligera cena y recibió mis órdenes para el día siguiente.

Al cabo de una hora el ruido de tres detonaciones despertó a nuestros criados, quienes al entrar en nuestro aposento encontraron, tendido en el suelo, el cadáver de mi esposa.

No cabía la menor duda acerca de la persona del asesino.

Además, yo no negué nada, me dejé llevar tranquilamente a la cárcel y declaré que había matado a mi mujer porque la infame me engañaba.

Me he negado hasta ahora a dar detalles de mi crimen; pero hoy me ha asaltado el capricho de justificarlo.

Juana de Carnoules pertenecía a la más antigua nobleza de su país, y vivía en el castillo que llevaba su nombre, entre su anciano padre y tres mujeres: su madre, su tía y su abuela, que son, por decirlo así, tres monjas laicas.

La quiebra de la Unión General arruinó a los Carnoules y los acreedores se apoderaron de todas sus tierras, de todas sus rentas y hasta de la última piedra del castillo.

En tal situación, me presenté a pedir la mano de Juana.

La víspera de la quiebra, los Carnoules no me habrían hecho maldito el caso. Pero después del desastre me acogieron con los brazos abiertos. Era yo muy rico, y no tuve inconveniente en pagar las deudas de la casa y en recuperar el castillo, asegurando una buena renta a mi futuro suegro y a las tres ancianas.

A los pocos días me casé con Juana, de la que estaba enamorado como un loco.

Mi mujer era una criatura en extremo piadosa, y cuando contrajo matrimonio conmigo, su religiosidad constituía un verdadero fanatismo.

Enviaba a confesar a los criados, y en muchas ocasiones trató de convertirme.

Yo soy incrédulo y enemigo de las manifestaciones religiosas.

El primer día de mi matrimonio vi que Juana antes de acostarse, oraba de rodillas ante un reclinitorio.

Nada le dije porque la amaba demasiado para contrariarla en aquel momento tan solemne de su vida.

Posteriormente, al notar que no abandonaba su piadosa costumbre, me permití hacerle algunas bromas, mientras ella rezaba todas las mañanas y todas las noches con un fervor verdaderamente admirable.

Transcurrieron los días, los meses y los años, y Juana era siempre la misma.

Llegamos así al día del crimen que consagré a mis trabajos habituales.

Cuando a Juana, las diligencias judiciales han consignado que había salido y pasado tres horas fuera de casa sin que nadie haya podido o querido decir dónde estuvo.

Después de comer fuimos a vestiros para ir a la velada de la Tesorería. Allí bailó con nuestros amigos, mientras yo paseaba por el jardín en compañía de varios personajes importantes de la localidad.

Pero voy a abreviar, pasando por alto algunos incidentes sin importancia.

Cuando llegamos a casa y nos hubo servido el criado, nos quedamos Juana y yo solos, en nuestro cuarto.

De pronto noté que mi mujer se acostaba sin haber rezado como de costumbre.

No es posible que los que lean estas líneas puedan comprender la conmoción que me produjo un hecho tan insignificante al parecer.

A mí me aterró como si hubiera visto a Juana dando a un hombre un beso en la boca.

Corrí hacia el lecho y grité con toda la fuerza de mis pulmones:

—¡Juana!... ¿por qué no has rezado esta noche?

La desdichada cerró los ojos como para sustraerse a la mirada de los míos y murmuró un «no sé»... que apenas oí.

—¿Por qué no has rezado como de costumbre? ¿Te he convertido quizás?

Juana no contestó.

Indudablemente había ocurrido algún fenómeno extraordinario en el alma de mi mujer.

Me arrodillé a los pies del lecho, acerqué mi boca al oído de Juana, y exclamé:

—Sé que mi insistencia es absurda y ridícula. Después de haberme burlado de tu fanatismo religioso, no tengo derecho a preguntarte por qué has dejado de rezar. Dime que ha sido un capricho y me daré por satisfecho.

Juana se negó de nuevo a contestarme. Entonces me levanté y corrí a apoderarme del revolver que se hallaba en la mesita de noche.

Mi mujer se incorporó llena de terror revelándome con su actitud su horrible traición y el miedo de morir, de que se hallaba poseída.

—¡Ponte a rezar inmediatamente!—exclamé—. ¡Arrodíllate y haz la señal de la cruz! ¡Si te niegas a ello, creeré que me has engañado vilmente.

Juana movió los labios, pero no profirió ningún sonido.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!—exclamó la infame.

No la volví a interrogar, pues estaba seguro de su delito.

Le disparé tres tiros y la culpable cayó a los pies del lecho, bañada en su propia sangre.

Después de satisfecha mi venganza, me senté en una silla y esperé.

.....
En la soledad de mi cárcel he meditado y examinado mi conciencia.

No deploro lo que hice, porque tengo la convicción de que obré como un marido ultrajado en su honor.

¿Qué me importa que mis jueces participen o no de mi opinión? ¿Qué me importa que crean que estoy loco?

Sea como quiera, la verdad es que he realizado un acto de verdadera justicia, por el que nadie puede condenarme.

MARCEL PREVOST

EL RETRATO DE LA PORTADA

Publicamos con gusto el retrato de la señorita Margarita Sauma y Tajau, una de las más bellas flores de la colonia extranjera que radica en el país.

|| A su extraordinaria belleza junta relevantes cualidades intelectuales y el suave aroma de las virtudes que adornan su alma,

Los tres cajones

Con ademán resuelto—como una persona que no cambiaría jamás de voluntad—la condesa Magdalena designó un mueble japonés, de tres cajones, en que la luz de las lámparas hacía temblar la laca rosa y oro, y dijo gravemente:

—Abrid uno de esos tres cajones y guardaos bien de elegir Valentín, pues que en cada uno de ellos he colocado una respuesta a la pregunta que no cesáis de dirigirme hace seis meses. Si ponéis la mano sobre la contestación más dulce, sobre la que dice: «¡Sí!» será necesario que yo consienta en desposarme con vos; pero cuidado de encontrar una mala respuesta, porque no volveríais a verme.

—¡Ah!—dilo—llevo una probabilidad contrarios. ¿Por qué os ha venido tan cruel pensamiento?

—¡Vamos! yo tendría el consuelo si debo complaceros, de poder acusar de mi falta al caso...

Entre los tres cajones vaciló él largo tiempo; su mano trémula, iba de uno a otro lado, no osando tirar de las asas doradas. ¡Sentía que su corazón se estrechaba ante el miedo de una mala elección! Al fin decidió cerrar los ojos y contar con la divina misericordia de las providencias... ¡Oh gozo! ¡oh infinita delicia! La respuesta—una hoja de papel rosa—contenía la adorable palabra: ¡Sí!

No obstante, Valentín no estaba del todo satisfecho. Después del éxtasis le vino ya no sé qué tristeza en la frente y en los ojos.

—¡Cómo!—exclamó asombrada—¿qué te hace falta y de qué te quejas, querido ingrato?

—Tengo una pena—repuso Valentín.

—¡Tú, cerca de mí! ¿cuál es?

—Os he debido al caso y no a mí mismo.

Y continuó pensativo; pero ella, entonces, estallando en sonoras risas, le gritó:

—¡Tonto!... ¡Si era la misma respuesta la que había colocado en los tres cajones!

CATULLE MENDES

Pastillas y Fideos extranjeros

La Gran Vía

Pastillas de levadura



Lea Ud. RENOVACION

Ultimas noticias de España

Madrid, mayo 18.—El Ateneo de esta capital ha decidido aceptar la renuncia de la presidencia que presentó el conde de Romanones. La aceptación decidió hacerse después de un prolongado debate.

—Se ha anunciado para mañana una sesión extraordinaria en la Academia de la Historia para recibir al Duque de Alba como miembro de número de la Exposición.

—Comunican de varias regiones, especialmente de Cataluña, que a pesar de las medidas adoptadas por las autoridades para hacer bajar los precios de las subsistencias, las dificultades para conseguir alimentos persisten en muchos centros y originan tumultos que obligan a la intervención de las autoridades.

—Ha aparecido hoy un decreto del ministerio de Gobernación, por el cual se remueven todas las restricciones que se habían dictado contra la inmigración y que habían estado en vigencia.

—El rey Alfonso firmó hoy un decreto suspendiendo el mantenimiento del estado de sitio en toda España. La suspensión tiene vigencia únicamente para el tiempo que duren las elecciones parlamentarias.

El decreto no parece haber satisfecho completamente a los elementos liberales y radicales, quienes reclaman la suspensión definitiva del estado de sitio por un período prolongado.

Los elementos indicados realizaron una demostración para acentuar sus tendencias en el expresado sentido. Los radicales y liberales manifestaron su descontento contra el decreto, alegando que éste carecía del apropiado sentido que debía revestir, en vista de las reclamaciones insistentes que la han apoyado en toda España.

No se ha dado a conocer todavía el rumbo que seguirán las actividades políticas para hacer más concluyente la protesta contra el decreto real.

Barcelona, mayo 19.—Durante las recientes huelgas que se registraron en esta capital, las fuerzas militares y de marinería que fueron utilizadas para la represión de los disturbios, fueron de extraordinaria eficacia.

En agradecimiento al trabajo realizado por dichas fuerzas, las corporaciones regionalistas de todo el condado levantaron una suscripción que ha reportado unas 20,000 pesetas. Esta suma será repartida entre los soldados y marineros.

Los elementos huelguistas de las compañías ferroviarias que han estado en huelga últimamente efectuaron hoy un ataque contra los talleres de la compañía ferroviaria de Madrid a Gerona.

—Es intensa la campaña que han emprendido diversas personalidades de la banca, del comercio y de la industria, de esta capital, para precaverse contra la repetición de otra intentona tumultuosa realizada por los agitadores y anarquistas, que han afluído a Barcelona.

Varias firmas comerciales de esta plaza han suscrito importantes sumas para adquirir arma-

mentos y municiones de distintas clases, que se destinarán para armar las fuerzas policiales de la ciudad y ponerlas en condiciones de luchar contra los promotores del desorden, en cualquier lado donde estos se manifiesten. Las sumas suscritas hasta ahora exceden de 250,000 pesetas. Este dinero ha sido destinado exclusivamente a la precaución de reforzar los elementos que velan por la seguridad pública.

Por otro lado, la policía ejerce una vigilancia estrechísima sobre gran número de agitadores venidos a esta ciudad con la mira de perturbar los ánimos e inducir a los obreros al trastorno.

De La Prensa, New York.

Bibliografía

Nietzsche.—Selección y notas de Xavier Icaza y J. R.—Editado por la Biblioteca «Cultura», de México.

Es una admirable colección de prosas del conocido libro de Federico Nietzsche, *Así hablaba Zaratustra*. El acierto de don Xavier Icaza al presentar aquellos aspectos que más caracterizan las tendencias de la obra de Nietzsche, muestran en él un alto talento crítico. Más. Alabamos entusiastamente su traducción del estudio que precede al tomo. Es, quizá, aquella parte de él que más interesa.

El estudio en referencia, cuyo autor es el notable pensador norteamericano Josiah Royce, es importantísimo. La serenidad de los juicios; la alta comprensión del espíritu del filósofo alemán; la intuición de las corrientes ideológicas—quizá las más hondas del siglo pasado—que esta rara filosofía ha surgido al mundo son, en este autor, admirables. Lo que más llama la atención es la audacia para afrontar lo atrevido del sistema nietzscheano.

Royce, como ningún pensador, se acerca a las fuentes espirituales que dieron origen a la moral nietzscheana. No cree en el escepticismo del filósofo de Rocheu; pero afirma su optimismo, su benevolencia, tan separada de la moral corriente. Para Royce el *titanismo* de Nietzsche es, a su manera, como el de Goethe, como el de Byron; pero el de éstos es un titanismo consciente de su orgullo, cuya finalidad es conocida. El de Nietzsche es más alto, porque aun cuando tenga conciencia de sí mismo, como en el de los anteriores, no se conoce, no aprende nunca lo íntimo de lo que se agita en su ser. Dentro de esta vaguedad, dentro de esta tendencia voluntariosa de los espíritus a su propia aprensión, imaginó el Superhombre, sujeto a la ley del Retorno Eterno. Es así, que este círculo de ideas forma un culto hacia nosotros mismos, pero con un afán a la acción. Porque para Nietzsche no es concebible una moral inmóvil.

Creemos firmemente que la labor que hacen todos los centros de cultura de América con la publicación de tomos como éste, es inapreciable. Así es como verdaderamente se puede hacer labor de espiritualización americana.

COMENTARISTA

LA NOVELA LITERARIA publica la novela de Juan José Frappa *Bajo la mirada de los Dioses*. El joven director de *Le Monde Illustré* se ha revelado, con la guerra, novelista y héroe. Capitán del ejército francés de Oriente, sus valerosas correrías en Macedonia le hicieron ver de cerca el mundo cosmopolita que vive en torno de Salónica; y producto de sus observaciones es la presente novela, desenfadada, atrevida, graciosa, que se lee con una sonrisa inextinguible desde la primera línea a la última. En muchos de sus pasajes se recuerda al Voltaire de las «Novelas Filosóficas», y esto bast para su elogio. Turcos, griegos, judíos, armenios, todo el vecindario abigarrado de la ciudad vecina al Olimpo, se mueve en el libro como los habitantes de una charca corrompida y brillante de sol. Los recuerdos de esta tierra cantada por Homero y favorita de los Dioses se incrustan en el relato de una manera cómica. Los rufianes y sus protegidas son descendientes de los héroes de la *Iliada*, y a lo mejor el novelista habla con el mismo tono solemne e inspirado de las traducciones helénicas de Leconte de Lisle, lo que da a su libro una gracia irresistible.

Como todas las novelas de esta colección, lleva un extenso prólogo de Blasco Ibáñez, en el que hace un estudio biográfico y crítico del autor y de su obra literaria.

Lujosamente editada, se vende esta novela a tres pesetas en todas las librerías y en la Editorial PROMETEO, de Valencia (España).

«Antología de la versificación rítmica», por Pedro Enríquez Ureña.

Edición «Cultura», de México, 1919.

«Las beldades de mi tiempo», por Santiago Calzadilla, precedido por una carta prólogo de Alfonso Saldías.

Preciosa novela editada por «La Cultura Argentina», Buenos Aires, 1919.

«La Prensa», periódico de información que se publica en Nueva York.

Hemos recibido los números 1 al 23 de mayo último.

Leemos con verdadero placer tan importante diario.

«El Eco Español». Números 1 y 2. Mayo y Junio 1919. Órgano de la Sociedad «Unión Española», San José, Costa Rica.

«La Reforma Social». Mayo 1919. New York.

«Inter-América». Mayo 1919. Edición Española. New York.

«Revista Castellana». Enero y Febrero 1919. Valladolid (España).

«Actualidades». Febrero y Marzo 1919. San Salvador (Rep. El Salvador).

«América Futura» N.º 20. Abril 1919. Nueva York.

«América en Europa», N.º 2 Febrero 1919. Barcelona (España).

Hermosa revista ilustrada digna de recomendación.

«Revista Femenina Ilustrada», N.º 7, Managua 1919.

RICARDO FALCÓ

SACRILEGIO

Hoy llegué a su ventana. Ya señora, esquivó mi actitud y su sonrisa; y yo, que fuí dolor en la premisa de un caduco homenaje, amé esa hora...

La amé porque no quiso ser traidora de su altivo recato.—«¡Un beso, Luisa; un beso nada más... Y que tu risa vuelva a herirme otra vez, inquisidora!»

Distrájose en la luna su semblante, inmóvil, a pesar de que el instante espiritualizaba mi anestesia...

Y al robarle aquel beso, en los adioses, demandaba venganza de los dioses transformada de súbito en Lucrecia.

MANUEL SEGURA M.

Para LECTURAS.

INTERESA A TODOS

Calzado elegante, hecho con excelentes materiales y elaborados por los mejores operarios del país encontrará usted en la zapatería *La Juventud* de Nicanor Gámez. Desde el mes entrante ocupará la esquina situada 100 varas al este de la Ferretería de Rodríguez.

PASATIEMPOS

—¿Con qué lustras, amigo, tus zapatos, que brillan casi cual la luz del sol?

—Con uno de los lustres más baratos que ha quitado su brillo al arrebol; COLOSSIUM lleva con honor por nombre, y entre los demás lustres, ha probado, aunque tal afirmación te asombre, que no maltrata el cuero del calzado.

LIBROS Y REVISTAS

<i>Ediciones Mínimas</i>	Buenos Aires.
<i>Hebe</i>	» »
<i>Nuestra América</i>	» »
<i>Nosotros</i>	» »
Ed. <i>La Cultura Argentina</i> .	» »
<i>Revista de Filosofía</i>	» »
<i>Verbum</i>	» »
<i>Biblioteca de Autores Jóvenes</i>	» »
<i>Revista de Revistas</i>	México.
<i>Cultura</i>	»
<i>Eos</i>	San José, C. R.
<i>Lecturas</i>	» » »
<i>Renovación</i>	» » »
<i>Cultura</i>	Bogotá (Colombia).
<i>Colombia</i>	Medellín »
<i>Cuba Contemporánea</i>	Habana (Cuba).
<i>La Reforma Social</i>	Nueva York.
<i>La Prensa</i> (diario)	» »
<i>Aurora</i>	» »
<i>América Futura</i>	» »
<i>Revista Femenina Ilustrada</i>	Nicaragua, Managua

Ercole Canossa e Hijo

CARNICERÍA.—Carne de res y de ternero de primera calidad, fresca todos los días.
SALCHICHONERÍA.—Siempre hay en venta el indispensable salchichón y la famosa mortadela que por ser de excelente gusto es la preferida del público. Nada importa que del extranjero no nos manden estos artículos, pues esta casa los fabrica si no de mejor, de igual clase que los del exterior.

Hay también excelentísimos salchichones conservados : Teléfono 132 : Apartado 828

Cervezas Richmond

Las más puras del país; no se clarifican con cal, ni otras sustancias nocivas a los enzimos del estómago : Teléfono 759 : Apartado 188.

La preferida del público

sensato y entendido en negocios y de la alta sociedad
es la

Funeraria Polini

Vermicida Infantil

El único remedio inofensivo para expulsar las lombrices, cualesquiera que sean sus especies.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Todo frasco debe llevar en su etiqueta el nombre de

BOTICA NACIONAL, PASO DE LA VACA

Este es el **LEGÍTIMO** y **ÚNICO** garantizados.

Compañía Industrial

EL LABERINTO

La más importante y poderosa del país

Fabricación de **Tejas** de cemento, **Jabón** de varias clases y **Tejidos** de algodón - Superiores en calidad y más baratos que los que se importan del exterior

APARTADO 105 -:- SAN JOSE, COSTA RICA -:- TELÉFONO 254

COLEGIO MONTERO

Con internado

Se enseña Inglés en todos los grados : Kindergarten, Educación Primaria y Secundaria de acuerdo con los programas oficiales : Clases nocturnas de Inglés y de Contabilidad : Clases de Música (piano, violín, etc.) : Pida prospectos : TELÉFONO 1178.

Nosotros La Empresa de Funeraria de MANUEL CAMPOS Y HERNOS., la más antigua y mejor montada del país, cuenta con los mejores servicios y no engaña al público con precios falsos ni descuentos. Responde de los servicios que contraten sus agentes. Pase a nuestra casa para enseñarle los documentos que para hacer una explotación en perjuicio del público nos hizo la otra empresa. Se atienden órdenes a toda hora de día y de la noche. Teléfono 330.

Lecturas • Eos • Renovación

Lecturas:

Tenemos a la disposición de los coleccionistas el primer tomo empastado de esta revista. Por *dos colones* le entregamos el volumen mediante la devolución de los números 1 a 30. Dirección: 7^a. Avenida. Este, N^o. 42. Apartado 638. San José, C. R.

Le recomendamos lea el libro AROMA DE SANTIDAD, de Leonardo Montalbán. Precio: ₡ 1-25

En prensa un nuevo cuaderno de RENOVACIÓN.

Ponche Inglés

El único premiado con MEDALLA DE ORO, el único que no se asienta, el único que no se tiñe, el único que no se espesa a fuerza de maicena.

Gran Fábrica de Calzado

de SAUMA E HIJOS

Departamento de Materiales de Zapatería

CALZADO A LA MEDIDA

Gran STORK de tacones y suelas O'SULLIVANS

Calle Central, frente a Macaya : Teléfono No. 408 : Apartado No. 134

SAN JOSE, COSTA RICA

La Geisha

Cantina de lujo, la más concurrida de la capital : Servicio inmejorable

COLOSSIUM

Este es el nombre del famoso betún que surte a toda la República, por ser el mejor y más barato, no tiene rival. Si usted no me conoce búsqume en cualquier establecimiento : 50 varas al Oeste del Parque Central : COLOSSIUM, Negro, Amarillo y Colorado.

PRUEBELO USTED

Teléfono 544

La Poupee

Apartado 158

Bejos M. Yamunni

Tienda de Novedades para señoras, caballeros y niños

Artículos siempre renovados :—: Precios sumamente económicos

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL

La Puerta del Sol

Sastrería - Sombrerería

Artículos para caballeros y niños

Abarrotes

Abarrotes

Sauma & Castro

Frente al lado Norte del Mercado

Teléfono 756

Apartado 523

Teatros Trébol y Moderno

Empresa Manolo Rodó

Los más atrayentes espectáculos la de capital

Suscríbase a la revista 'Eos'

Librería Española

de María v. de Lines

IMPRESA : ENCUADERNACIÓN : SELLOS DE HULE : RELIEVES

CASA FUNDADA EN 1884 POR DON VICENTE LINES B.

Celebró su 35^o aniversario con la inauguración de su nuevo local
Esquina Avenida Central Este y Calle 1^a Norte.

The World Almanac and Encyclopedia for 1919

With complete war record :- Postal information :- Earthquake areas of the world :-
The Metric System :- Foreign money unit values :- List of industrial Poisons
Wars of the last half century :- Business data: etc., 1 copy ₡ 3.00, 1 copy by mail ₡ 3.40

Diríjase la correspondencia a LIBRERÍA ESPAÑOLA, SAN JOSÉ.

TELÉFONO N^o 38 : DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: LINES : APARTADO N^o 314

Sucursales en Limón y Cartago

LA BALOISE, Basilea, Suiza

COMPANÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

La Compañía de mejor reputación en Suiza, con grandes negocios
en Francia, Italia, España, Alemania, China, Extremo Oriente, Amé-
rica del Sur, etc.

Ofrece las mayores garantías

Agentes Generales,

Henri Frick & Co.

NOTA.—Ningún sub-agente tiene autorización de efectuar cobros
sin presentar el recibo extendido por la Agencia General.

La Unión Industrial

PABLO SAUMA

PUROS «CASTRO AVILÉS» : CHOCOLATE
CAFE MOLIDO : HARINA DE MAÍZ

TÉLEFONO NÚMERO 773 : SAN JOSÉ, COSTA RICA : APARTADO NÚMERO 131
LADO NORTE DEL MERCADO

Botica Española

ASTORGA HERMANOS

Medicamentos puros : Escrupulosidad en el Despacho de Recetas Medicinas de Patente siempre renovadas Agentes exclusivos de PULMOSELUM BAILLY Aceite Astor contra parásitos intestinales. Fabricantes de los famosos Cigarrillos Astorga : TELEFONO NUMERO 499 — SAN JOSE, DE COSTA RICA

G. AMSINCK & Co. INC.

San Francisco - New York - New Orleans

Exportaciones - Importaciones

Agente General en Costa Rica.
ADOLFO CANAS

La Valenciana

Ocupa ya su nuevo y elegante local : Géneros : Encajes : Ropa hecha y calzado para niños : Grandes novedades en encajes : Teléfono N.º 280 : Apartado N.º 403 : 25 varas al norte de la Botica Oriental, San José : CALIXTO MADRIGAL, propietario.